

Valencia

Preios de suscripcion
En la capital, al mes una peseta; fuera cuatro pesetas trimestre
Anuncios y comunicados a precios convencionales. Pago adelantado.
NUMEROS SUeltos 5 CENTIMOS
ATRASADOS 10

Las Provincias de Levante

Paquetes para la venta, a 0'75 pesetas mas de 25 ejemplares.
Toda la correspondencia administrativa se dirigirá al administrador
D. Mateo Soliquer Almeida
Crédito Público, 1
No se devuelven los originales.

Año XVI.-Núm. 4740

Murcia: Martes 14 Mayo 1901

Tres ediciones diarias



LA SEÑORA

DOÑA MARIA JOSEFA RUIZ DE ASSIN Y ALVAREZ-CASTELLANOS

VIUDA DE SANCHEZ

Falleció en Cehegin el 28 de Abril de 1901

DESPUES DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS Y LA BENDICION DE SU SANTIDAD

R. I. P.

Sus hijos D. Amancio y D. José, hermanos, hermanos políticos, sobrinos, sobrinos políticos y demás parientes,

Al participar á sus amigos tan sensible pérdida, les ruegan la encomienden á Dios, cuyo favor agradecerán eternamente.

Los Excmos. é Illmos. Sres. Nuncio de Su Santidad y Obispo de Cartagena y Murcia, se han dignado conceder 100 dias de indulgencias el primero á todos los fieles, y 40 el segundo á sus diocesanos, por cada misa que oyeren, Sagrada Comunión que aplicaren, parte de rosario que rezaren ó cualquier acto de piedad ó de caridad en sufragio del alma de la finada.

Actualidades

NUESTRO PORVENIR

Muchos propietarios y personas de viso en esta region, ignoran que hace seis dias se pagaba en Londres la naranja española á precios muy elevados.

Cada caja de 714 naranjas se ha pagado á 22 chelines, que, con el cambio, supone un precio de unos ciento cincuenta reales.

Casi lo mismo sucede con los limones y otros frutos de esta hermosa tierra, tan rica en produccion, como mal regida y administrada.

Téngase en cuenta que ni propietarios ni exportadores se ocupan de lo más esencial, de procurarse un servicio rápido de vapores que transporte las frutas en buena condicion, ni tampoco de evitar los abusos que se cometen en los mercados extranjeros con las liquidaciones de venta.

El que la fruta llegue en buena condicion influye tanto en los precios, que muchas veces se deprecia en un cincuenta por ciento cuando no llega en buen estado; y los abusos en la liquidacion de cuentas ascienden á muchos miles de duros, que salen de la sangre del productor y del remitente.

Bien planteada la exportacion de los frutos de la tierra á los grandes mercados extranjeros, tendria nuestra agricultura un filon de oro inagotable.

Y para que se vea lo que sucede en esta region murciana, citaremos un solo dato: estando Murcia más cerca de Inglaterra que Valencia por la via marítima, pagamos más caros los fletes y se ha dado el caso de tener que enviar la naranja murciana al Grao para embarcarla.

Urge estudiar tan importante materia y poner este rico negocio en buen camino, pues evitando los abusos que hoy se cometen, entraria en esta zona todos los años un raudal de oro, que dejamos perder por nuestra ignorancia.

MADRID AL DIA

Va desapareciendo la mala costumbre que aquí existía de hacer burla, mas ó menos doña, de los que por esta época suelen venir á Madrid por atan y á ver al duque, es decir, á darse un verde y á evacuar dos ó tres docenas de encargos. Es verdad que excitaban poco á la risa y á la broma dos centenares de señoritas llenas de perfillos y las ristas de paletos que circulan por la corte, pero tambien es cierto que harto hacen con dejarse en ella los cuartos por cualquier cosa que no lo merecen, pues sabido es que aquí no hay fiestas de ningún género ni siquiera los dos ó tres fantásticos castillos de pólvora que tanto llaman la atención en las pequeñas —y en las grandes— localidades. Ocurridas ahora las cortes falta á los forasteros uno de los números mas sensacionales, el de presentear una batalla ó una batuda parlamentaria; pero consuélense con la idea de que las habrá luego y de las mas sonadas, pues hay tela por donde cortar.

Volviendo á lo de los *Isidros*, hecho de menos una especie de Filocalia para advertencia de provincianos. No estaria mal que alguien

hubiese condensado en unas cuantas páginas todo lo que se tiene por cursi y todo lo que resulta de buen tono para la sociedad de Madrid. Por de contado, lo primero que estorba para echarse por estas calles es esa vergonzosa cortadía tan propia de los que no quieren hablar por no ofender. ¡Nada de encorbillamientos! Aquí hay que entrar como en terreno conquistado sin separarse un ápice de la máxima que dice: «á jitano, jitano y medio». Con esto y con algo de *quinqué* puede salirse airadamente del paso y sin lamentables tropiezos de la corte.

Lo que no está bien es pasar las horas muertas delante de los escaparates, como si se exhibieran aquí las avispas de D. Tanoredo, ni estar con la boca abierta esperando que caiga la bola de Gobernación, ni quedarse patidifusos, viendo tal ó cual coche con lacayos galoneados, ni cruzar como palominos de una á otra acera con peligro de morir bajo un tranvía ó de ser atropellado por un vulgarísimo *simón*,—que es lo último que le puede suceder á un hombre,—ni dejarse engatusar por ciertas señoras que aparentan buscar el corazón de los enamorados y dan siempre con el bolsillo de los tontos.

Y peor que esto y mucho más censurable es que los *Isidros* se cuelen de rondón en casa de algún amigo para pegarle la gorra durante ocho dias, pidiéndole no solo que les llene la tripa, lo cual ya es mucho pedir, sino que les lleve á los teatros y á los toros, y á las exposiciones y á la Pradera.

Eso si es soberanamente cursi; y para que no incurran en semejante defecto me permito advertir á todos los que no lo sepan ó á los que sabiéndolo no lo quieren entender, que hay en Madrid alojamientos para todos los gustos y para todos los gastos, desde el hotel de la Paz hasta la posada del Peine, ó desde el Asilo de Santa Cristina, donde encontrará alimento y albergue cualquiera que sea elector ministerial, si le descubre este secreto á D. Alberto Aguilera, hasta los anchos y segun dicen cómodos asientos del Prado ó de la Castellana.

Y como á *inteligenti parica* aquí hago pun-

to, omitiendo por obvias y fáciles de sobreentender y, sobre todo, de evitar etras muchas cursilerías.

PEÑAFLOB.

Madrid 13-7-1901.

Por la huerta

Está hermosísima la vega murciana, en clima, en produccion, en flores y en perfumes.

Los que vivimos en Murcia no nos damos cuenta de la riqueza de nuestro suelo.

Las hortalizas, aunque retrasadas por los últimos frios, se presentan bien.

La cosecha de patatas ha sido abundante y se cotizan á ocho pesetas quintal, que es un buen precio.

Para fin de este mes habrá tomates; ya los hay en las tomatesas, pero les falta la maduración y se espera que los precios sean muy elevados.

Lo mismo sucede con las judías verdes, cuyo consumo es extraordinario en todos los mercados.

Las lechugas y las calabazas tiernas, se exportan con mucha estimación.

Si hubiera tarifas de ferro-carriles baratas, se triplicarian los ingresos para esta vega.

Notas del dia

Nunca lo sospeché, por más que todo es de esperar en los malditos tiempos en que por nuestra pícara desgracia ante nosotros deslizarase vemos.

Las huelgas se propagan de tal modo que, al no ponerles freno, se van á declarar un dia en huelga los vagos y los perros.

Señal de que á eso vamos con rapidez derechos, lo prueban los telegramas de Nápoles que en este instante leo.

Según dicen, allí se han declarado

tambien en huelga—¡perdonadlos, chicos!— ¡nada menos, lectores, que los sepultureros!

De una huelga tan triste como esa en el mundo no hay conocimiento, ni es posible que exista otra que legue á la Historia tan fúnebre recuerdo.

Los huelguistas no solo se han negado á enterrar á los muertos, sino que han profanado los cadáveres y la bendita paz del cementerio.

Esos huelguistas téticos, no hay duda que perturbado tienen el cerebro, pues si gozaran de completo juicio no hubieran hecho eso.

Porque vamos á ver, ¿qué culpa tienen de los humanos los despojos yertos, de que el oficio de enterrar no sea oficio de ganar mucho dinero?

Segun dicen de Palencia, por causas electorales hubo el domingo una riña de consecuencias muy graves, pues resultaron de ella tres contendientes cadáveres.

Si esto sucede antes de la eleccion verificarse, el día de la eleccion que siempre hay disgustos grandes, como Dios no lo remedie y nuestras autoridades, va á quedarse convertida Palencia en un mar de sangre.

¡Y todo por que este ó el otro un acta misera gane!

Ya he podido saber por que «El Diario» salió tan enfadado el otro día contra los escritores que de las elecciones se reian.

Es que él estaba preparando unas que no le han resultado, y el disgusto profundo que sentia lo descargó en el «Cálamo».

Dex Gen.

